

Enuro 54



SAN PASCUAL

Contribución a las obras

"Pro Templo de San Pascual Baylón"

ALFARO: Fr. Apolinar Echevarria	60'—
ALMERIA: Un devoto	75'—
ASTORGA: Angel García Díaz	25'—
AVILES: Padre Guardián Franciscanos	100'—
ALICANTE: Vicente Vicioso Vidal	100'—
BARCELONA: Pascual Otal 50, Diego Perona 300, José M. ^a Rius 30, Rdo. M. Berenguer 30	410'—
BELCHITE: Rdo. D. Virgilio García	50'—
BURRIANA: Rdo. Juan Bta. Ochando 50, Rosa Saborit 25	75'—
CASTELLON: Carmen Rapallo de Parra 50, José Babiloni 25, Ramón García Sanichz 100, Devoto 250, Vicente Blasco 25, José de la Torre 3, Salvador Bonet Belaire 25, Miguel Arrufat Albiol 30	308'—
CELANOVA: Adoración Nocturna	50'—
INFANTES: Baltasar Rodríguez 30, Josefa Rodríguez 30, Juan Antonio Rodríguez 30 ..	90'—
JATIVA: José Giménez Martínez	30'—
JUMILLA: P. Guardián Franciscanos	25'—
MALLEN: Tomás Lamata	50'—
MANRESA: Manuel Arrufat	100'—
MAHON: Elvira Biale	100'—
MIRANDA DE EBRO: Adoración Nocturna	25'—
MURCIA: Pascual Pérez	25'—
ONDA: Una devota	30'—
PALMA DE MALLORCA: José Marcet	30'—
PEGO: Fr. Jaime Martí	50'—
REUS: Un devoto	30'—
SAN SADURNI DE NOYA: Pascual Broch Ibáñez 50, Pascual Broch Raventós 50....	100'—
SUECA: Felicidad Viel 30, María Fos 30, Vicenta Nacher 30	90'—
TARRAGONA: Amparo Escrim 125, María Ana Guise 25	150'—
TARRASA: C. A. Lanera Vas-Catalana 50, Federación Textil S. A. 25, José Badrinas Sala 100	175'—
VALL DE UXO: RR. MM. Clarisas	30'—
VALENCIA: Antonio Cantavella Abella 200, D. Tomás Cabrera 500, D. Manuel Aznar 10	710'—
VICH: Gónzalo Ramón	25'—
VILLARREAL: Francisco Almela Reverter 50, Hermandad de San Atanasio 25, José P. Arnal Dualde 50, Esposos Catalá-Gil por un favor alcanzado 100, Devota 200, Vicente Martín y Carmen Mezquita 200, Devoto 200, Varios devotos 35, Familia Llorens Gil 5, Nazario Calpe 5, Concepción Meseguer 100, Vicente Mata Albella 25, Una devota 5, Un devoto 5, C. M. 50, Segundo Plavi 100, Concepción Ferrer Gil de José Candel Vicent 100, R. M. 100, Bautista Clausell 50, Julio Ferrer Llisterri 50, Un devoto 5, Un Sacerdote devoto 50, Fiesta de la calle del Cristo de la Penitencia 47, Pascuala Carda Devis, por un favor alcanzado del Santo 500, C. M. H. por un favor alcanzado del Santo 100, Rdo. D. Enrique Portalés Salvá 30, Colecta 5, Rda. Comunidad Clarisas 10, Cepillos 1.314'35, Sorteo del pavo 339'50.	3.855'85

PRO-CAMPANARIO

	Suma anterior	1.510'—
Carmen Martí Taurá 3, Pascual Llorens 100, Carmen Burguete 5, Concurso Instruir Deleitando 83		191'—
	Suma y sigue . . .	1.701'—

PRO TEMPLO VOTIVO EUCARISTICO INTERNACIONAL SAN PASCUAL



BOLETIN INFORMATIVO-VILLARREAL (CASTELLON)

SUPLEMENTO DE LA REVISTA FRANCISCANA

Redacción y Administración:

San Pascual, 60 Teléf. 320

17 de Enero de 1954

Editorial

El calendario, con sus prisas, ha quitado de delante de nuestros ojos el año 1953. ¡Un año más! te habrás dicho, lector. Y ¡un año menos! habrá repetido, misteriosa, una voz.

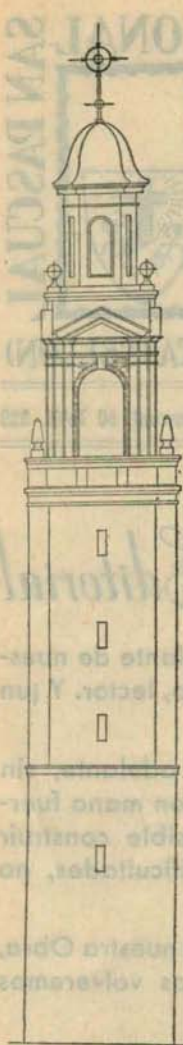
Es el tiempo que corre con la mirada siempre adelante, sin nunca volverse atrás. Imposible intentar siquiera, con mano fuerte, parar esa carrera monótona del tiempo. Imposible construir barreras, imposible torcer su camino. No hay dificultades, no hay amenazas que impidan su destino.

Así, también, nosotros seguiremos adelante en nuestra Obra, con la mirada puesta en nuestro Santo; y nunca nos volveremos atrás.

Nadie podrá torcer nuestro camino, nadie podrá parar nuestra carrera hasta llegar a la meta deseada. Hollaremos las dificultades, resolveremos nuestras dudas, porque con nosotros está un Santo glorioso que, viviendo en este mundo, estaba en compañía del cielo y ahora, que está en el cielo, vive en compañía de los que estamos en este mundo trabajando por su gloria que es también la gloria de Dios.

El año de 1954 nos sonríe halagador y su sonrisa nos impulsará al trabajo, y a ti, devoto, te dirá insistente al oído: «Un donativo para San Pascual, porque su Templo, como el tiempo, nunca puede parar».





Antena del campanario

Una de las frases más formidables y magníficas que he escuchado durante mi vida del mes de noviembre, ha sido la pronunciada por un chaval, niño de cinco años de experiencia, que es mucho decir. El padre o el tío del personaje en cuestión, lo paseaba por la mojada feria de Santa Catalina, esperando complacer los deseos del pequeño con algún juguete de esos de «dos, cincuenta» (dos juguetes, cincuenta céntimos). Y le preguntaba: Pero ¿qué quieres que te compre? Y aquel hombrecito, todo complacido y satisfecho, le contestó: Quiero un campanario para San Pascual...

Esto que narro es verdad, verdad que nos dice la grandeza de alma de un niño que quiere comprar un campanario para San Pascual.

El gran milagro de los campanarios va siendo una realidad, los ojos no mienten. Difícil jugada es elevarse de la nada unas esbeltas torres que sitúen nuestras antenas allá en lo alto, junto, casi, a las estrellas; pero más difícil es comprar un campanario, y un ángel, un niño, quiso comprarlo en la feria de Santa Catalina de Villarreal, que es una feria muy graciosa y simpática que instituyó un rey llamado Jaime I, que cometió el gran acierto político de fundar Villarreal de los Infantes. En la feria de Santa Catalina, no venden campanarios. Ojalá los hubieran vendido; porque es difícil decir que no, cuando un ángel, hecho niño, te pide cualquier cosa, aun cuando sea la luna...

Nuestra antena, esa antena inexistente que existirá algún día, tiene ya una base, en sus campanarios, de algunos centímetros más. Los sellos Pro-Templo y Pro-Campanario, que son pequeños, que no tienen apenas volumen, van consiguiendo sus efectos. Los niños, los pequeños de Villarreal, van logrando, más aprisa de lo que muchos puedan imaginarse, el gran milagro de los campanarios de San Pascual. Si nuestros niños, todos, quisieran realizar esta gran obra, ¿cómo San Pascual, el mismo Dios eucarístico, podría negarse a que el milagro se completase?

Un día, un día de esos luminosos en que el sol es algo que hasta molesta y las flores nos regalan el perfume de sus pétalos y todos los pájaros del término cantan porque cantan, hemos de ir todos los niños, todos, a rogarle a la Virgen de Gracia, a la Madre

de San Pascual, y a la madre también, aunque parezca mentira, de todos los campanarios del mundo, para que nos regale éstos que, a fuerza de puños, estamos levantando en el templo de San Pascual.

En este año mariano, ¿qué mejor regalo podríamos recibir de la Virgen Inmaculada y llena de Gracia, que un esfuerzo suyo para elevar la antena de los campanarios bien alta?

PASCUAL



Sueños y realidad del primero de año

Era la media noche. El reloj de la Puerta del Sol estaba dando las doce campanadas. A mi alrededor, entre risas y jolgorio, una juventud bulliciosa se afanaba en ponerse a los labios las doce uvas. Tomé una, pero se me cayó de las manos; quedé sin fuerzas, cerré los ojos y mi imaginación, entonces, se alejó presurosa y pensativa... Vi un calendario grande, muy grande y recordé lo que, el día 1.º de enero de 1953, había leído al pie de un calendario colocado en mi habitación. Decía así:

«Hoy, quizá, con mano trémula, has colocado en el salón el nuevo calendario. Un año más, te habrás dicho, en los ojos una lágrima, mientras tu imaginación volaba fascinada a otras regiones, saturadas de felicidad, de unos tiempos que se fueron para no volver jamás. Felicidad de aquellos días de ventura, cuando, en tus años mozos, te divertías al compás de tus risas de cristal que alegraban a los tuyos y esperaban con embeleso los extraños. Felicidad de una ilusión que convertía en esperanza los días más amargos de tu penar. Felicidad de tus 20 años que creías iban a ser eternos. Sueños, ilusiones, ventura, amor, eran los ángeles de blanco vestido y rubia cabellera que te acompañaban complacientes por doquier, te son-

reían con aquella sonrisa divina que aceleraba los latidos de tu corazón y te auguraban la felicidad más completa y duradera.

Pero ¡ay! han pasado aquellos días y la realidad triste de la vida, como un fantasma aborrecido que cuanto más le increpamos más se nos acerca, nos ha mostrado la falsedad de nuestras ilusiones que se han trocado, las más de las veces, en amarguras siniestras, en lágrimas sin fin y en el más hondo pesar. La vida ¡oh Dios! ¿será cierto? no es para gozar.

Por eso hoy, ante el nuevo año que empieza, al recordar nuestra vida entera, vida de ilusiones y deseos, de lágrimas y tristezas, digamos con los ojos del alma: «Señor, yo sólo anhele la felicidad escondida en los pliegues de tu amor».

Al despertarme, en las primeras horas del día siguiente, me encontré solo, muy solo; todos se habían ido; pero en mi alma resonaron las palabras de aquel sueño y, en lo íntimo de mi corazón, yo también repetí con firmeza: «SEÑOR, YO SOLO ANHELO LA FELICIDAD ESCONDIDA EN LOS PLIEGUES DE TU AMOR».

PEREGRINO

El cayado de San Pascual

Por el P. Antonio M.^o Marcet, O. F. M.

Su primer libro de notas

La tarde estaba pesada y calurosa.

Los rayos de un sol estival batían aquellos alrededores de Torrehermosa y Alconchel, con ráfagas de luz y de vida.

El ganado, amodorrado, reposaba bajo la escasa sombra de unos pocos árboles dispersos.

Sólo Pascual, el pastorcito santo, parecía abstraído a aquella atmósfera de fuego y calor, componiendo con juncos recogidos al borde de un estanque, decenas de rosarios para sus compañeros más piadosos. Con pequeños nudos formaba los *Aves*, y con nudos más gruesos formaba los *Pater*; luego, los sujetaba en forma de corona, y así, rústicamente, labraba un rosario.

Sin embargo, una idea cruzaba su mente: la de instruirse.

—Si yo supiera leer... si yo supiera escribir...

Ensimismado en tales pensamientos, le encontró, aquella tarde, su fiel amigo Juan Aparicio, al cual amaba, Pascual, con entrañable amor fraternal.

—¿Qué estabas meditando, Pascual?

—Oye, hermano Aparicio: Si yo supiera leer, podría rezar el Oficio de la Santísima Virgen María, y entregarme a la lectura de bellas historias.

—Próximo a nosotros, está el Convento de Santa María de Huerta. Aquellos monjes, dicen, que enseñan a leer y a escribir. ¿Por qué no vas a ellos?

—No puedo pensar en semejante cosa. Mi padre lo dijo: «Hijo mío, es preciso que te dediques al trabajo. Somos pobres, y no queda otro re-

curso que ganarse la vida y guardar el rebaño».

—No te apures por ello, Pascual. Yo te ayudaré en la empresa.

Juan Aparicio le proporcionó un devocionario; le fué explicando algunas líneas, y Pascual las grabó en su memoria y, a solas, las rumiaba.

Por este método fué aprendiendo a leer, y por un procedimiento similar, a escribir, imitando los signos tipográficos.

«Ayudado, así, de esos conocimientos, y más aún de las luces de la divina gracia,—nos dice un autor (1)—emplea, Pascual, una buena parte del tiempo en leer libros piadosos, sobre todo, vidas de santos.»

Pero, antes que el Santo lograra reunir algunos trozos de papel para formar, con ellos, un cuaderno de notas, y con una caña hacer las veces de pluma, el tosco cuchillo de pastor suplió a ésta, y su cayado bendito fué su primer libro de apuntes, donde grabó, con rasgos imperfectos, las palabras que iba aprendiendo. Todavía se aprecian en su cayado, medio borrados por la pátina del tiempo; y casi acertaría a decir que una de las primeras palabras escritas, fué ¡María!.

La vara de Moisés (2)

—Para qué sirven tantas nudosas cuerdas, Pascual?

—Estas, con juncos—repuso el Santo,—para rezar mi rosario; aquellas, para castigar mi cuerpo por mis pecados.

—¿Pecados, tú?—le dice un pastor.

—¿Cuales pueden ser?—le interpela otro.—Dímelo, te ruego.

(1) R. P. S. Eiján: Historia de San Pascual Baylón.

(2) Los nechos que vamos a consignar, constan en el Proceso de Canonización.

—¡Vaya una pregunta!—exclama Pascual.—¿Acaso no hay miradas indiscretas, peligrosas imaginaciones, movimientos de impaciencia?...

—Pero, ¿es que tú sientes también el atractivo de las pasiones?

—¡Oh!, sí, ciertamente. Mas, en tales casos, me arrojo sobre las zarzas o ramas espinosas, hasta que el dolor y la sangre vencen al placer. Además, debemos rezar mucho. Tomad, pastores, estos rosarios,—dijo, sacando de su zurrón uno para cada uno de ellos—. Esto atraerá sobre vosotros la felicidad.

Con tal caridad y benevolencia trataba, Pascual, a sus compañeros. Estos, por otra parte, no sé por qué, se creían seguros cuando estaban cerca del Santo.

Tratemos de averiguarlo, siguiendo a los pastores que charlan animadísimo mientras retornan a sus rediles.

—¿Qué opinas de Pascual?

—Pues qué he de opinar, sino que el *beato* nos tiene a todos embaucados...

—Yo diría que posee un poder extraño, y he llegado a maliciar...

—¿Qué?

—...que toda su virtud proviene de su cayado.

—Ni que lo digas; ¡cuántas veces me han venido tentaciones de robárselo!

—¿No le has visto muchas veces arrodillado con su cayado plantado en la tierra?

—Y aquel día, cerca de Alconchel, ¿te acuerdas?

—¡No he de acordarme! Estábamos sentados junto a dos árboles; sobrevino, de improviso, una ráfaga de viento huracanado, y ¡zas!, pasando como una tromba, arrancó de cuajo ambos árboles.

—No temáis—dijo Pascual—y levantando su cayado, aquéllos cayeron al suelo, pero a un lado y a otro de la dirección en que nosotros, asustados,

emprendíamos la huida. Casi por milagro conseguimos, en tal ocasión, librarnos de una muerte inminente.

—¡Hola! pastores ¿de qué habláis?—les dijo Juan Aparicio, viéndolos tan animados.

—Pues... nada. Este...

—Yo... tú... sabes...

—Debe ser algo interesante ¿verdad?—dijo Juan Aparicio al ver la turbación de ambos pastores.

—Hombre... sí; pues, ya verás, hablábamos...

—De Pascual.

—Me lo figuré. Y ¿qué tenéis que decir del muchacho?

—Hombre... verás... nada... Díselo tú.

—Sencillamente; ponderábamos sus portentos y las cosas maravillosas que realiza, y hacíamos conjeturas sobre si era magia de su cayado. A tí ¿qué te parece, Aparicio?

---Que Pascual es un santo, y Dios obra prodigios en él, porque es bueno.

---Así, tú opinas...

---Atended y escuchad. Quiero relataros un hecho que manifiesta su bondad para conmigo.

---Habla, Aparicio, habla.

---Era en ocasión en que pastaban nuestros rebaños entre Cabra-Fuentes y Cobadilla.

---Y ¿qué pasó?

---Rendido por el cansancio y devorado por la sed, deseaba beber agua. Había una fuente en las cercanías, pero, está siempre tan cenagosa...

---La reuerdo; di ¿qué sucedió?

---Busquemos agua en otra parte, dije a Pascual, pues yo no puedo resistir más. Pascual me miró con compasión y me dijo: «Aguarda aquí, hermano (siempre suele llamarme así), que no faltará agua fresca.»

---Y ¿qué hizo?

---Sin esperar mi respuesta, se apartó del camino, escarbó en la tie-

Hubo muchas fechas inolvidables en la existencia del hijo de Juan Bta. Sarto, que se hallan grabadas, no sólo en los libros y documentos que nos hablan de su vida, sino también en la mente de los católicos de todo el orbe.

Siempre recordó, José Sarto, aquel día en que, por vez primera, gustó de las delicias del Pan bendito de los ángeles. Con ser muchos los momentos gloriosos de su vida, dedicada intensamente al servicio del Creador, ninguno tan venturoso ni tan delicioso para él, como éste. Fué muy feliz cuando, también por primera vez, consagró, con sus manos sacerdotales, la Divina Hostia.

En su modestia, creía haber rebasado ya los límites de sus aspiraciones. Pero el Señor, teníale reservado para más altas dignidades, pues años más tarde, designábasele para el Obispado de Mantua, investíasele después, el capelo cardinalicio, y elevábasele, por fin, a la máxima jerarquía de la Iglesia.

Con todo, según manifestaciones suyas, el más venturoso, el que con mayor emoción recordó siempre, fué aquel, tan deseado, en que le fué dado a probar tan exquisito manjar.

El sacerdote iba acercándose al comulgatorio. En sus manos, llevaba el cuerpo sacratísimo de Jesús. Con la cabeza inclinada, espérale el futuro Pontífice, quien, lentamente, va elevando los ojos, para saborear mejor la visión maravillosa de la Hostia blanca, que, instantes después, recibiría con temblores de emoción.

El Papa de la Eucaristía

Alegría y sacrificio

Por **RAFAEL MÁXIMO**

En sus mejillas llenas de arreboles, refléjase la alegría que le invade. Aléjase después, del comulgatorio, y arrodillado en tierra, da gracias al Señor por haberle dado a gustar tan divino banquete.

Terminada la misa, acompañado de los suyos, dirígese a su casa. Con la perspicacia de las madres, Margarita Sanson, lee en los ojos de su adorado vástago la felicidad que experimenta, e interrógale:

—¿Qué emociones recibiste al contacto con las

carnes sacramentadas de Jesús?

Y el pequeño, decidido y seguro de sí mismo, respóndele:

—¡Quiero ser sacerdote, mamá!

Satisfaciale en extremo al párroco de Riese, don Tito Fusarini, la vocación del simpático Beppi, ya que, además del fervor religioso observado siempre por el hijo del alguacil de Riese, pesaba mucho en el ánimo del buen sacerdote, el talento privilegiado que el muchacho demostraba poseer, por lo que auguraba en él grandes triunfos para el futuro.

—Encárguese usted, don Luis— decía a su coadjutor— de instruir a nuestro Beppi, a fin de poder ingresarlo en la escuela de Gramática de Castelfranco. El chico promete, y no le resultará ingrata la labor.

—Don Tito, no podía haberme encomendado usted misión más grata. ¿Quién sabe si algún día me sentiré orgulloso (valga la frase), de haber sido su primer maestro?

—Aunque así no lo creyera, don Luis

Orazio, quizá haya hecho una profecía. Tenga en cuenta y no lo dude... que aparte de su talento, en Beppi existe el alma más noble que he conocido.

La profecía, lanzada como al desgaire, en una breve conversación, habría de cumplirse.

El simpático monaguillo de Riese, convertiríase, muchos años después, en el Sumo Pontífice de la Iglesia de Roma, llevando el nombre de Pío X, y mereciendo el título de Papa de la Eucaristía.

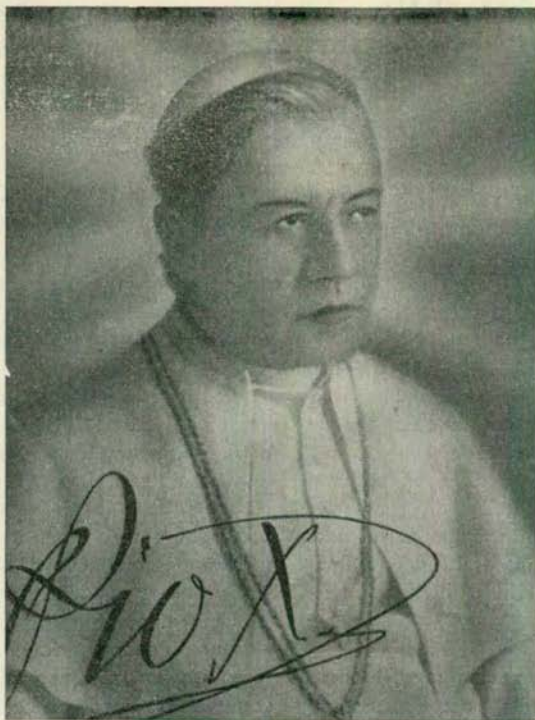
Ya ingresó el aventajado alumno de don Luis Orazio en la escuela de Gramática; primer escalón, para llegar al Seminario.

Cuenta solamente, José Sarto, 12 años, cuando esto ocurre. Pese a su poca edad, recorre, todos los días, la distancia de siete kilómetros que separa a las dos poblaciones de Riese y Castelfranco, que, entre ida y regreso, suman catorce.

Por caminos intrincados y pedregosos, internándose a veces, en los espesos bosques, siguiendo estrechos senderos, cubiertos de cactus y otras plantas espinosas, va el aspirante a sacerdote, lo mismo en los fríos días del invierno, cuando las cumbres de los montes visten de armiño, como en los de otoño, pródigos de lluvias interminables, o en los de primavera, cuando los campos se adornan de flores.

Y esto, durante cuatro largos años, sin demostrar cansancio, siempre con la sonrisa en los labios.

Los pastores que cuidan en los bosques sus ganados, venle siempre discutir por las angostas sendas, gustando



de cambiar breves frases con él.

—Beppi, ¿no os cansáis de recorrer tan largo camino, que tan penoso debe resultar a vuestra temprana edad?

—Más largos y pesados eran los que llevaba el Señor, sólo por salvarnos y sin esperar compensación.

—Pero El, era Dios.

—Precisamente por ser Dios, no estaba obligado a hacerlo, y sin embargo, sacrificóse por salvarnos. Justo es que nosotros suframos por El, que tan infinito amor nos demostró.

Al oír estas acertadas respuestas, conmoviáanse, citándole siempre como ejemplo de virtudes.

—Beppi—dijéronle alguna vez—¿Cómo es que váis siempre descalzo, llevando vuestros zapatos al hombro.

—Porque así camino más cómodo. El calzado me molesta.

¡Inocente mentira! Lo cierto era que cargaba sus zapatos sobre el hombro, nada más trasponer las últimas casas de Riese, con el solo fin de ahorrarle un gasto a sus padres.

¡Era tanta la penuria de aquel humilde hogar!

—Mucho te dura el calzado—decíale, sorprendido, su buen padre.

—Voy siempre con mucho cuidado—respondíale, comprendiendo que si sus progenitores supieran la verdad, no le consentirían tan grande sacrificio.

El ofrendábalo al Salvador, en compensación de lo mucho que por nosotros padeció.

Y así, con sacrificios y alegrías, transcurrió la infancia del Santo Papa de la Eucaristía.

Año Mariano

EL PILAR

«En el transcurso de este Año Mariano visitaré los Santuarios Marianos más venerados de España».

Santiago, seguido por sus discípulos, ora allá en las márgenes del caudaloso Ebro. Sus miembros cansados por las largas jornadas de su apostolado, reclaman el merecido reposo. Pero su alma está entristecida y abatido su corazón.

Y Santiago ora, suspira... Su pensamiento vuela a Jerusalén y recuerda aquellos días apacibles y dulces pasados en compañía de la Madre de Jesús, en el Cenáculo.

Y, ahora, él aquí... solo... Y su corazón sufre, porque es tierno como el de las gentes a quienes evangeliza. Su oración es plácida y lágrimas quedas de infinita dulcedumbre, deslizándose por sus mejillas, alivian su tristeza.

—¡Oh María!—suspira—Si Tú...

Y un rayo de luz, como relámpago, ilumina, súbito, el dulce rostro del apóstol entristecido... De una nube lejana, que se iba acercando, provenía aquel rayo de oro. La nube iba aproximándose y el corazón de Santiago latía fuertemente animado por bellas esperanzas. Y no se engañó.

La misma Virgen, la tierna Madre de Jesús, que vivía aún en Palestina, venía en aquella nube dorada, para consolar, cariñosa, al desalentado Apóstol. Y como prenda de su futura protección, le dejó unacolurna que traían los angelitos en sus manos, y es la que actualmente se venera en Zaragoza.

Esa es la hermosa Tradición, que celosamente guarda el pueblo español, y que nos muestra el por qué de la gran devoción de nuestras gentes a la Virgen del Pilar.

* * *

San Jaime edificó allí una humilde Capillita a su Reina y Señora que tan bondadosamente se había dignado visitarle y consolarle en sus tristezas. Y aquella humilde Capilla, que los cristianos veneraban con amor, restaurándola y engrandeciéndola, tuvieron un día la des-

ventura de verla bajo la garra del fanático agareno. Una vez expulsado de la ciudad de la Virgen el bárbaro africano, que con sus plantas holló y destruyó aquella joya de amor y fe, nuevamente tuvo que ser reconstruida y casi totalmente construida la iglesia dedicada a la Virgen.

Los reyes cristianos todos rivalizaron en su amor a la Reina Celestial e hicieron sentir su dadivosa mano en el mayor embellecimiento de dicha iglesia. La gran devoción de Carlos II fué la que le inspiró la transformación completa del antiguo templo y Capilla por otro mucho más majestuoso, en el que la grandeza se hermanara con la riqueza y las bellas artes.

Herrera, el gran arquitecto nacional, tuvo el honroso cargo de trazar la planta del nuevo templo, y, en 1681, se ponía la primera piedra, comenzando la construcción. Construcción de tal envergadura que, tras varias y largas interrupciones, sólo pudo ser solemnemente consagrada en 1872. La primera planta trazada por Herrera, había sido reformada por Ventura Rodríguez.

En 1904 era declarado, este templo, monumento nacional.

* * *

Y desde allí, desde lo alto de su Camarín, María mira benigna a la gran familia española. No es ya España sola la que goza de su dulce mirar. Son las hijas de España engendradas más allá del Océano, las que se cobijan esperanzadas bajo la sombra amorosa de su manto.

En este Año Mariano, no dejemos de sentir, más vivamente que nunca, nuestro amor inmenso a esa Madre, bajo la españolísima advocación de Nuestra Señora del Pilar.

P. A. F.



GRACIAS Y FAVORES DE SAN PASCUAL



Lo dijeron los periódicos, pero fué como una de tantas noticias que pasan desapercibidas para los más

Sin embargo, unos corazones de Villarreal temblaron de emoción y sobresalto al llegar a su conocimiento la siguiente noticia: «Ayer - día 26 de Junio de 1953—una fuerte explosión conmovió a la ciudad de Mahón, mientras el rojo resplandor del fuego aparecía siniestro en el cielo. El Depósito de pólvora en la posición de Lluçary se incendió, quedando completamente destruído el puesto de mando y el cañón en servicio. En el siniestro perecieron 17 artilleros y 4 oficiales».

Y ¿cómo no iban a temblar si en Lluçary había tres hijos de Villarreal prestando su servicio? ¿Estarían muertos o quizá estarían heridos tan sólo?

Pero pronto una noticia feliz calmó los ánimos de los padres sobresaltados: Los tres soldados de Villarreal estaban sanos y salvos; sólo uno, Agustín Fortuño Soriano, sufría heridas leves.

Los tres soldados, el citado Agustín, José Martín Mezquita y Pascual Girona Ortí, llegaron a Villarreal el 8 del pasado noviembre y nos contaron con la más viva emoción en los labios: «Fué algo horrible aquel siniestro; sólo nos dió tiempo de gritar, más bien con el corazón que con los labios: «San Pascual, salvadnos». Y, metidos en aquel mar de fuego y de lamentos, fuimos los tres de Villarreal entre los únicos siete que quedaron con vida.

Por eso queremos hacer público, hoy, nuestro agradecimiento a San Pascual, a quien, después de Dios, debemos con certeza el haber

salido ilesos del siniestro.

Siempre habíamos tenido mucha fe y devoción a San Pascual, pero, desde

aquel día, nuestra devoción ha ido en aumento. Y, al llegar a Villarreal, lo primero que hemos hecho ha sido cumplir la promesa de ofrecer dos velas al Santo, para que ardan junto a sus reliquias. Hemos oído también una Misa, en acción de gracias, en su Celda-Camarín. Que conste, pues, nuestro público agradecimiento a San Pascual.

«Y—terminó diciendo José Martín—mis padres entregan al Santo, en acción de gracias, la limosna de 200 pesetas».

Eso relataron los tres villarrealenses artilleros en Lluçary, solicitando su publicación en nuestro Boletín, para gloria de San Pascual y ejemplo de todos.

La joven hija de Pascual Carda tenía que ser operada de un riñón. Ante la dificultad de la operación, acudió a San Pascual para obtener su curación sin necesidad de intervención quirúrgica, prometiendo llevar el hábito del Santo. Sus padres, a su vez, prometieron dar 500 ptas. para las obras.

La petición fué escuchada y la citada joven no tuvo necesidad de someterse a intervención quirúrgica. Agradecida al Santo, cumple su promesa, y sus padres entregaron la limosna prometida.

La niña Ros-Mari Garrido Vilar que sufría meningitis tuberculosa, acudió a nuestro Santo pidiendo su curación. La súplica fué escuchada; y agradecida a nuestro Santo, publica su favor.



La Esclava del Sacramento

Por Carlos Sarthou Carreres

II

Difícil, por no decir casi imposible, resulta condensar o resumir en un par de páginas de este Boletín una biografía de nuestra Santa Micaela del Sacramento que ha llenado voluminosos libros. Intentémoslo:

En 1809, en plena guerra de independencia contra los franceses invasores de España, nació en Madrid María de la Soledad Micaela Desmassiers López Dicastillo hija del general don Miguel y de la nobilísima señora doña Bernarda, dama de honor de la reina María Luisa, los cuales habían matrimonio en la capilla del palacio real en 1802.

A los nueve años de edad, quedó huérfana de padre, y en 1841, de madre, también, después de ver morir a varios hermanos.

Ya desde 1846 fué vizcondesa de Jorbalán, título que le cedió su hermano Diego, como heredero de la hermana mayor Manuela, pero no de su madre la marquesa.

Soledad de nombre, lo fué también de hecho desde el año anterior en que inició su vida religiosa en el hospital madrileño de San Juan de Dios, dedicándose a ejercer la caridad y fundando el primer colegio de jóvenes desamparadas que puso bajo patronato de nobles damas. Ese fué el cimiento de su posterior grandiosa ins-



titución para educar a doncellas pobres que pupulan a peligro de malograrse, pero no las ya malogradas, ya que para las arrepentidas está la orden de Reparadoras. Y en esto me veo en el caso de tener que desmentir lo que de «bona fide» se publicó, en cierta ocasión, diciendo que las Adoratrices son un refugio para redimir muchachas que, bebiendo las cenegosas charcas del placer mundano, necesitaron de una mano protectora que las sacase de aquellas inmundas ciénagas. Nada de eso. Si tal fuese, no hubiera tenido yo a una hija mía en un colegio de Adoratrices al lado de mi hermana. La Rvdma. Madre general del Instituto, me rogó, hace tiempo, que desmintiese rotundamente tal equívoco que perjudica a su institución; y, al efecto, publiqué varios artículos en periódicos de Madrid y Valencia.

Pero, continuemos con la biografía: La futura vizcondesa fué educada, en su juventud, en un colegio de Ursulinas, donde aprendió a perfección

el francés, con cuyo idioma acompañó a París a su recién-casado hermano Diego, en 1848; y más tarde, a Bruselas con el matrimonio, al ser nombrado aquél, embajador de España en Bélgica. Pero añorando Micaela, desde el extranjero, el religioso colegio de su fundación, regresó a Madrid a impulsos de su apostolado, domiciliándose en él bajo el nombre de «Madre Sacramento» en comunidad de siete nobilísimas doncellas (siete, en memoria de los siete dolores de la Virgen de la Soledad que llevaba por nombre de pila). La fundadora volcó boca-abajo, sobre la mesa del altar, su condal corona de perlas, rindiéndola para la peana del Santísimo Sacramento; y este es el emblema del Instituto de Señoras «Adoratrices esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad». El Gobierno español, por real decreto fechado en agosto de 1856, aprobó este instituto para la nación; y el Arzobispo de Toledo, por decreto de abril de 1858, aprobó las constituciones que el M. R. P. Antonio Claret (hoy elevado, como aquella, al honor de los altares), redactó de acuerdo con la Madre Sacramento; constituciones elevadas a perpetuidad en 1886, tras del óbito de la Fundadora, quien al morir, dejó en vida siete casas de su Instituto, que, en menos de un siglo, se han multiplicado ya en cerca de setenta en España y el extranjero.

Esto que se dice tan fácilmente no cuenta los trabajos y sufrimientos ante la oposición y dificultades con que hubo de luchar hasta vencer la heroica religiosa a tal punto que las siete casas de su personal fundación dijo que le recordaban también los antedichos siete dolores de María Santísima. Por eso, tras de la puerta de cada casa y al pie de Cristo crucificado, leemos siempre:—«Tu providencia y mi fe, mantendrán la casa en pie».—Y fué siempre su jaculatoria favorita, «Jesús que es suma bondad—sabe lo que me conviene.—Hágase su voluntad—que rendida a mí me tiene».

Seguir paso a paso su vida con las incidencias de sus fundaciones y viajes; sus contrariedades y disgustos; su epistolario, reflejo fiel de su gran corazón y biografía; sus instituciones y vida monástica; su alma santa, su amor a la Eucaristía; sus maravillas y milagros... sería algo grande que no cabe en este pequeño artículo pergeñado a vuela-pluma. Mas, prescindiendo de todo ello, hay una página tan admirable, (la última de su intensa vida): la de su muerte acaecida en Valencia a medianoche del 24 de julio de 1865, sacrificando su vida por la caridad, que bien merece el último artículo de esta mi trilogía referente a la Madre Sacramento, para este Boletín villarrealense del Santo de la Eucaristía, nuestro excelso Patrono de Villarreal.



Dialogando



—Chica, felicítam.
—Ai, avant...
—Che, felicítam, che...
—¿Pero qué te pasa?
—Qué me ha de pasar, sino que he tenido una idea felicísima.

—Como todas las tuyas.
—¿Este no es el año mariano?
—¿Y qué?
—¿Ya sabrás lo que significa el año mariano?
—Me lo tendrás que decir tú. Che mira, che...

—Pues aunque no quieras y lo sepas. Hace cien años que el Papa Pío IX definió el dogma franciscano.

—¿Qué dices?
—¿Ves como eso no lo sabías? La Inmaculada Concepción fué defendida por la Orden Franciscana desde sus mismos comienzos. El Beato Juan Duns Escoto fué el Doctor escogido por Dios, para que con sus escritos ilustrara a la Iglesia sobre el gran privilegio mariano. Y desde que en la disputa de Paris convenció a toda la Universidad, la más célebre entonces del mundo, de que María no contrajo la culpa original, esta doctrina fué ganando terreno. En lo humano, dijo el Papa Pío IX, se debe a la Orden franciscana el que triunfara la doctrina sobre la Inmaculada. Seguramente que tú viste el altar de las josefinas antes de la guerra. Representaba al Beato Escoto sosteniendo con mano vigorosa, un lirio al que se enroscaba una serpiente en actitud de querer ajarlo, y la Inmaculada le aplastaba la cabeza. Era una maravilla. Ese altar fué quemado durante la guerra. En la Iglesia de S. Pascual también había un lienzo que se ponía para la novena de la Inmaculada y también en él se veía al Beato Escoto. A veces se suele representar a la Inmaculada, de pie, sobre la luna, cuyos cuernos sostienen los dos brazos cruzados de Cristo y San Francisco, que forman el escudo franciscano y debajo se leen estas palabras:

Es tu pureza escogida
de estos brazos sustentada.
Por el uno preservada,
por el otro defendida.

Mira tu si los franciscanos trabajarían en defensa de la doctrina sobre la Inmaculada. Por eso, Pío IX, para designar la Concepción sin mancha de María, dijo que era el Dogma Franciscano.

—Chica, respira. Lo que tu volíes era fer un discurs. Avant. Ara descansa.

—No que continúo. Y va la bomba. Siendo,

pues, este el año mariano y siendo S. Pascual tan devoto de la Inmaculada... Y a propósito ¿qué sabes tú de la devoción de San Pascual a la Inmaculada?

—¿Y tú?

—Pues yo sí. Que cuando llegaba esta fiesta no parece sino que se volvía niño de tanta alegría, y hasta cambiaba el modo de despertar que tienen los frailes.

—Ai, ¿que els frales tienen una manera especial de despertar?

—Ya lo creo. Hay un fraile que es el encargado de llamar a todas las ceidas con una caña quebrada o con los nudillos de la mano, mientras va diciendo: Benedicamus Domino, que significa: Alabemos al Señor, y el fraile de dentro responde: Deo gratias, démosle gracias continuamente.

—Uuu... Chica, y qué informada estás.

—Así lo he leído yo.

—¿Dónde lo has leído?

—En los Opúsculos de San Pascual, donde se lee que aquel día, el de la Inmaculada, despertaba a la comunidad cantando los Gozos, y con santa algazara, despertaba a todos diciendo: Ea, levantaos a cantar las alabanzas de la Pura, Inmaculada doncellita María!

—Chica, m'agrà, te dic que això m'agrà amuntó. ¿Pero dónde está la idea felicísima?

Ahora va. ¿Tu fuiste a la peregrinación de Alconchel y Torrehermosa?

—Y tú tampoco.

—Pero me lo contaron. Dicen que a medida que se acercaban a estos pueblos, que guardan recuerdos de nuestro santo, les hablaba de él un detalle, insignificante, pero simpático: había un mojón, como una capillita, con la imagen de la Virgen y de San Pascual.

—Estupendo. Ya te entiendo. Aquí tenemos cuatro carreteras de entrada a nuestra ciudad. En cada una de ellas una pilastra terminada con cuatro capillitas, la imagen de la Virgen de Gracia, S. Pascual, el Santo Cristo del Hospital, y en la cuarta cara una inscripción que dijese: «Recuerdo del Año Mariano—1954—Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón—Villarreal».

—Aixina ho digué, per la Radio, el P. Marcet. Y ¿no te gusta la idea?

—Chica, amuntó. A ver si se recoge la idea. Hay que hacer propaganda. Villarreal ha de apoyarse en San Pascual y su Templo, si quiere que el mundo dé, al Patronato del Santo, la importancia que a otros patronatos se les da.

—Pues, avant. Por San Pascual y su Templo.

—Eso digo. Adiós.

LA CAMPAÑA DEL SELLO

La colocación de pasquines anunciadores del Sello pro-Templo, ha constituido una nota brillante y simpática que cabe destacar. Establecimientos de todas clases, sin excepción, han acogido con agrado los carteles, que han colocado en sitio preferente de sus escaparates, como si les interesara tanto la propaganda de sus artículos, como las obras del Templo.

El conjunto de carteles anunciadores, diseminados por toda la ciudad, proclama, de manera evidente, como todo un pueblo está entregado con ilusión a la tarea generosa de devolver a San Pascual su Capilla. Frente al odio demoledor de unos cuantos, surge esta obra de amor colectivo. Lo que el odio destruyó en pocas horas, en un arrebato de insensatez y locura, lo reconstruirá esta generación como fruto de una doctrina de amor. ¡Tanta es la fuerza y la capacidad creadora de la fé!

Es un consuelo poder constatar como Villarreal no se ha resignado ante el hecho consumado en aquellos

horrorosos días de 1936. Es que Villarreal y San Pascual, quedaron unidos para siempre desde que el Santo vino a nuestra ciudad para quedar con nosotros siempre; y esa unión indisoluble hará el milagro de empujarnos hacia la meta.

Esta es nuestra labor. Es grande, ciertamente, pero, por grande que sea, podremos superar todos los obstáculos, si nos hacemos inaccesibles al desaliento. No debemos mirar con pusilanimidad lo realizado, sino lo que nos queda por hacer, con la fe puesta en el supremo ideal religioso que nos impulsa. El problema económico se irá resolviendo como por encanto, si nuestro entusiasmo no desfallece. Más que el problema material, debemos considerar y sopesar el aspecto moral de la cuestión.

Adelante, pues, en pos de esta empresa del Templo. Mostremos que somos capaces de borrar aquella página negra, escribiendo otra con trazos vigorosos y firmes, cual corresponde a una generación joven, como la nuestra.

F-RA-GIL.



EL CAYADO DE SAN PASCUAL

(Viene de la página 5)

rra con ambas manos, y golpeando el suelo con su bastón, vi manar en el fondo de la cavidad un hilo de agua limpidísima. Miré, asombrado, a Pascual; él me invitó a beber, y yo obedecí lleno de respeto y admiración.

Lo mismísimo sucedió en Alconchel cuando nuestros rebaños se morían de sed, y suerte tienen sus vecinos, pues nunca ha faltado el agua.

---Sin embargo, aquel manantial

se secó después de nuestra marcha, pero yo clavé una cruz en aquel lugar, como recuerdo de aquel milagro.

---Verdaderamente, Pascual es un santo.

---Sí, pastores; es un santo y Dios ha hecho de su cayado, objeto de prodigios, una vara de Moisés, que obra milagros para socorrer a la humanidad.

(Continuará).

NOTICARIO



Intencional de Misas

- Enero, 23.—Para Francisco Usó.
Día 24.—Para una devota.
Día 25.—Para una devota.
Día 26.—Para una devota.
Día 27.—Para Elena Saera.
Día 28.—Para Francisco Rubert.
Día 29.—Para Antonio Moreno.
Día 30.—Para Carmen Carda Babiloni.
Día 31.—Para una devota.
Febrero, día 1.—Para un devoto.
Día 2.—Para Carmen Catalá.
Día 3.—Para Pascual Ortíz.
Día 4.—Para una devota.
Día 5.—Para María G.^a Gil Fortuño.
Día 6.—Para Dolores Gil.
Días 7, 8, 11, 12, 13, 15, 18, 22 y 26.—
Misa con rezo por Carmen Aucher Elias.
Día 10.—Para Carmen Cantavella Miró.
Día 16.—Para Francisco Rius.
Día 17.—Dedicado a San Pascual.—A
intención de D.^a Dolores Pérez, Vda. de
Parra.
Día 18.—Para José María Gozalbo.
Día 19.—Para D. Santos Puerta.
Día 20.—Para Concepción Fuster.
Día 21.—Para Manuel Gascó.

Adoración Perpetua del Smo. Sacramento

En la capilla provisional de San Pascual se celebró, durante los días 30, 31 de diciembre y 1.^o de enero, un solemnísimo Triduo Eucarístico como conclusión y cierre del VII Centenario del Tránsito de Santa Clara de Asís, y, a la vez, inauguración de la Adoración Perpetua

a Jesús Sacramentado, privilegio obtenido por las Religiosas Clarisas para el Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón, en este año centenario de la muerte de su Seráfica Madre.

El Triduo fué predicado por el Rdo. P. Antonio M.^a Marcet, actual Guardián de los Franciscanos de Vich, y ex-Secretario de esta Junta pro Templo. Sus temas versaron sobre el valor de la Adoración: Fineza de Dios hacia los hombres llamándolos a su dulce compañía; confidencial amor de las criaturas hacia su Soberano Señor; Reparación continua de un Dios humanado en la Eucaristía con el cual nos asociamos aportando nuestros sacrificios y reparaciones.

Villarreal posee, desde principio de año, su Templo Eucarístico, donde día y noche, estará de manifiesto Jesús Sacramentado. Esta gracia predilecta fué una de las mayores ansias que anhelábamos al construir el Templo del Santo Patrono de los Congresos Eucarísticos, San Pascual Baylón. Ahora, toca a todos el contribuir, con la asistencia, a que no falten adoradores; y, con la limosna, para ayudar a los gastos de iluminación que eso representa. Villarreal, con la Adoración Perpetua, conquista uno de sus mejores trofeos, y además constituye una mayor lucidez en su vida sobrenatural, ya que con ella conseguirá grandes bienes sobrenaturales. Por San Pascual y su Templo, siempre adelante.

Hora Santa

Todos los días, de 7 a 8 de la tarde, se practica la Hora Santa en la Capilla de San Pascual. Para esta Hora Santa han solicitado intenciones las siguientes personas: Día 3, Vicenta Rubert. Día 5, María Manzano. Día 10, Vicente Roig. Día 12, María Arrufat de Lloret. Día 16, José Moner Mompó. Día 17, Miguel Girona Catalá. Días 20 y 24, María Gracia Latorre. Día 23, Francisco Usó. Día 25, María Pobo. Día 26, Carmen Pesudo. Día 27, José Bort. Día 29, María Roig. Día 31, María G.^a Soriano.

Jornadas eucarísticas diurnas

Día 1, Manuel Gascó. Día 2, Asunción Vilanova. Día 4, Vicente Planes. Día 6, Mercedes Amiguet, de Almazora. Día 7, Rosario Menero. Día 8, Amparo Escriu de Tarragona. Día 9, Excmo. Sr. D. Vicente Puchol. Día 13, Adelina de Trinchería, Viuda de Marçet. Día 14, Patrocinio Cavaller, de Alcalá de Chivert. Día 21, Rdo. D. Juan Bta. López. Día 26, Bautista Climent. Día 27, Concepción Chabrera de Font de Mora. Día 28, José Campos, de Valencia.

Jornadas eucarísticas diurnas y nocturnas

Día 11, Dolores Pérez Vda. de Parra y Lolita Parra. Día 15, Isabel Ribes de Parra. Día 18, Anita Roig de Parra. Día 19, Santos Puerta. Día 20, José M.^a Gosalbo López. Día 22, Sindicato Católico, por los socios difuntos. Día 30, Una devota.

Siete Domingos de San José

El día 31 de enero darán comienzo en esta Capilla, durante la Santa Misa, los Siete Domingos de San José. Serán a intención de las siguientes personas: 1.º Hermanas Gumbau. 2.º Asunción Rius. 3.º Dolores Balaguer. 4.º Concepción Pesudo. 5.º María G.^a Roca. 6.º María G.^a Latorre. 7.º Rosita Latorre.

Salón San Pascual

Durante las pasadas fiestas de Navidad, el grupo artístico «San Pascual» ha dado varias representaciones del Belén, que se han visto muy concurridas. El público prodigó sus aplausos a nuestros artistas que actuaron a la perfección. Desde estas páginas felicitamos al entusiasta grupo de pequeños artistas, a su director Sr. Víctor Fenollosa, al joven compositor Rafael Beltrán y a todos cuantos, con su colaboración desinteresada, nos ayudaron al éxito del Belén. Muchas gracias.

Trabajo voluntario

Han prestado sus servicios voluntarios en pro del Templo durante el pasado mes de diciembre las siguientes personas: Carros: Vicente Vilanova Ripollés, 4 jornales; Vda. de Alejandro Font de Mora, 2 jornales; D. Vicente Puchol Sarthou, un jornal; Familia Vilanova-Verdiá, dos jornales; Francisco Tirado Catalá, dos jornales; Pedro Broch, un jornal; José P. Monfort, medio jornal; Viuda de José Jordá, un jornal; María Roca, un jornal. Obreros: Raimundo Llop, un jornal, Pascual Seglar, un jornal; Pascual Seglar (hijo) un jornal; Bautista Climent, un jornal; Vicente Ros, un jornal. Muchas gracias a todos y que San Pascual se lo pague.

Campaña Pro-Sello

Cunde el entusiasmo por doquier ante los Sellos San Pascual. Muchos son los niños que ya han presentado a nuestras Oficinas el Album lleno de sellos. También algunas personas mayores han presentado su album. A todos les agradecemos su interés.

Al mismo tiempo debemos agradecer al Sr. Juan Bta. Catalán Minguez y al Rdo. P. Guardián de los Franciscanos, el que en sus concursos radiofónicos, «Deportivo» el primero y de «Instruir deleitando» el segundo, han conseguido que en todas las respuestas a los mismos, vaya el sello de San Pascual.

Agradecemos también a todos los concursantes su espontaneidad generosa en poner en sus respuestas no solo un sello de 0'10 pesetas, sino de 0'25 y, a veces, varios de 0'25 ptas. y hasta alguno de peseta.

DONATIVOS «PRO-TEMPLO»

CELADORAS

- N.º 1** ADORACION REVERTER Y GLORIA BORT: Bautista Reverter 9, Asunción Usó 9, Carmen Menero 9, Pascual Pesudo 6, María Catalá 9, Delfina Bort 9, Santiago Navarro 9, Amparito Ramos 9, Santiago Mulet 9, Manuel Monfort 9, Rosa Balaguer 9, José R. Serra 9, Pascuala Moliner 30, José Vilanova 9, Carmen Casalta Escuder 25, Carmen Castillo 3, José M.ª Gil 6, Varios devotos 53'05 226'05
- N.º 2** ADORACION USO: Emilia García 9, Dolores Elías 9, Fernando Calvo 9, Pascual Usó 9, Javier Piquer 12, Rosa Diago 9, Concepción Rubert 9, Pascual Gil 15, Bautista Font 9, Bautista Mata 12, Concepción Forés 9, María Guinot 9, Pascual Cándido 9, Remedios Esteve 9, José Llop 30, Conchita Almela 6, María Sichet 6, Vicente Gil 9, Concepción Seglar 30, María G.ª Esteller 30, Salvador Giner 30, Dolores Prades 30, Bautista Moliner 25, Pascual Cubero 30, Concepción Seglar 30, Varios devotos 93, Francisco Arenós 9, Rosario Rubert 9 478' -
- N.º 3** PILAR PLANES Y CARMEN ALBIOL: María G.ª Almela 3, Domingo Martí 3, José Ayet 3, Bautista Ayet 3, Dolores Gil 3, Manuel Sanz 3, Eduardo Molés 3, María G.ª Rambla 3, José Artero 3, José Rambla 3 30' -
- N.º 4** ELENA MARTI Y CARMEN SOLER: Manuel Vilanova 9, Pascual Ortíz 9, Asunción Miró 9, María G.ª Sancho 9, María G.ª Vidal 9, María G.ª Vilanova 9, Lola Moreno 9, C. G. G. 30, Concepción Gimeno 9, Manuel Gilabert 15, Manuel Ferrer 9, Manuel Rochera 9, Pascual Rubio 9, Manuel Puchol 9, Enrique Mesequer 9, Carmen Marco 3, Elena Sifre 9, Una devota 9 183' -
- N.º 5** MARIA CORBATO Y CONCHITA FONFRIA: Manuel Gascó 11, María G.ª Andreu 9, Ana M.ª Vidal 9, Carmen Gumbau 9, Salvador Escuder 9, Ana M.ª Ramos 9, D. M. 9, M. C. 9, Concepción Navarro 9, Antonio Cantavella 9, Matilde Isabel Colom 9, Encarnación Diago 9, Manuel Vilanova 9, Ramón Mata 9, Salvadora Falcó 9, Dolores Colonques 9, Antonio Romero 6 152' -
- N.º 6** ASUNCION GUMBAU Y MARIA USO: Vicente Usó 3, Rosa Usó 3, D. Vicente Casabó 6, Miguel Galindo 3, Luisa Amorós 3, Carlos Vilar 3, Rosa Sos 3, Carmen Borillo 3, María Santafé de Borillo 5, José M.ª Pesudo 30, Juan Abelló 5, Concepción Pesudo 3, Manuel Bonet 5, José Catalá García 30, Manuel García 30, José Peset 3 138' -
- N.º 7** PILAR VILLARREAL: María G.ª Bernat 6, Mercedes Bernat 6, Sofía Moner 6, Carmen Tirado 6 24' -
- N.º 8** MARIA TAMBORERO Y MARIA ARNAL: María Llorens 9, Bautista Tamborero 9, María C.ª Martínez 9, Cesáreo García 9, Josefina Ibáñez 6, Bautista Castelló 9, Remigio Navarro 9, Antonieta Montoro 9, Vicenta Tomás 9, María Vidal 9, Pascual Tamborero 9, Carmen Cerisuelo 9, Consolación Mezquita 9, Dolores Goterris 9, Bautista Climent 9, Roberto Miró 9, María G.ª Bort 9, Andrés Escrihuela 3, Teresa Julián 9, Rosario Mezquita 9, Francisco Benajes 9, Vicente Albert 9, Rosario Guarque 9, Ursula García 9, Carmencita Bernat 9, Concepción Pesudo 9, Pascual Cortés 9, José Tamborero 9, María Torrecilla 9, Ivone Salvador 9, Carmen García 6, Manuel Adsuara 9, Pascual Montoliu 9, Bienvenida Colonques 9, Angel Usó 9, A. G. 30, C. C. 19, Pascual Cataluña 9, Salvador Forner 15, José Parra 15, Asunción Gil Vda. Corbató 15, Ricardo Sifre 9, Salvador India 9, José Pesudo 3, José P. Pesudo 15, María Casalta 9, Vicente Pauner 9, Carmen Llopico 5, María Pesudo 9, Dolores Peset 9, Dorotea Palomo 9, Joaquín Cabrera 9, José Moreno 9, Vicente Arnal 9, Joaquín Costa 10, Pascual Pesudo Monzó 6, Anita Font de Mora 3, Fernando Navarro 6, Anita Guarque 6, Rosario Cortés 3, Rosario Ortíz 3, Varios devotos 133 682' -
- N.º 9** CONCEPCION CORBATO: Teresa Barón 9, Carmen García 13, Pascual Mezquita 9, María Font 9, María Gumbau 9, Rdo. D. Salvador Ballester 30, Dolores Soriano 9, Concepción Rochera 9, María Roig 3, Rosario Menero 9, María Pesudo 9, Pilar Guinot 9, Una devota 9 136' -

- N.º 10** CARMEN ALMELA Y ESTER MOMPO: Rosario Gómez 9, María Mezquita 9, Concepción Cubero 9, Clotilde Monfort 9, María Gómez 9, María Roche-
ra 9, Conchita Ibáñez 9, Carmen Almela 9, Ester Monzó 9, Antonio Corominas 9,
Concepción Parra 9 99'—
- N.º 11** MARIA COSTA Y NATIVIDAD GOTERRIS: Concepción Candau 9, María
G.ª Rubio 9, D.ª Elena Orega 9, Manuel Pesudo Ramos 9, María Batalla 9, María
G.ª Meseguer 6, Pedro Llop 11, D.ª Josefina Climent 9, Dolores Manzano 6, Ma-
nuel Pesudo Nebot 15, Rosario Cabedo 12, Dolores Rubio 9, María Rubert 9,
D. Paco Arenós 9, Beatriz García 9, Conchita Vicent 9, Manuel Sifre 45, Santiago
Gil 9, Consuelo Carda 6, Una devota 4, Ana M.ª Albiol 3, María G.ª Soriano 5,
Benjamina Guillamón 3, Varios devotos 17 241'—
- N.º 12** ELENA BODI Y CARMEN CARDÁ: María Delás 9, Dolores Mezquita 9,
Salvador Cotoí 9, Santiago Esteve 9, Pascual Taurá 12, José Artero 3, Carmen
Manrique 9, Carmen Mezquita 9, Asunción Bosquet 9, Carmen Soro 9, Manuel
Cubedo 9, María Viciado 9, Juan José Font 9, Concepción Reverter 9, Elena Bodí
9, Devotos 3, Carmen Tel, de Nules 5 140'—
- N.º 13** LOLA SANZ: Pilar Bono 9, José Janés 9, Saturnino Solá 9, Manuel Notari
9, José Valverde 15, Pedro Fuster 9, Eduardo Sanz 15, José Garí 9, José M.ª Mese-
guer 6, Joaquín Fortuño 9, Santiago Manzanet 9, Victoriano Boiges 9, José Salvá
9, Manuel Mata 9, Vda. Miralles 9, Crispulo Serrano 12, Vda. Pedro García 9,
Florentino Pérez 9, Manuel Miró 9, Manuel Adsuara 9, José P. Fortea 9, Salvador
Rubert 9, Antonio Broch 9, José M.ª Font 9, E. Sanz Martín 9, José Mallol 15,
María G.ª Meseguer 9, Encarnación Llorens 9, María Luisa Sanz de Nebot, Nules
15, Varios devotos 13 304'—
- N.º 14** MARIA G.ª BELLMUNT Y CONCEPCION LLORENS: Manuel Goterris
9, Vicente Goterris 9, Pascual Nebot 9, Carmen Catalá 9, Salomé García 9, Angel
Amorós 9, Pascual Ripollés 15, Pascual Juan 9, Domingo Viciado 9, Encarnación
Rambla 15, Bárbara Bernat 9, Pascual Jordá 9, Pascual Monzonís 6, Dolores M.ª
Broch 9, Manuel Gil 9, Concepción Llorens 9, María G.ª Bellmunt 9, Manuel Ba-
talla 9, Visitación Gorris 6, Vda. de Francisco Rius 3, Amparo Rochera Cantavella
30, María Goterris Tellols 30, Carmen Bernat Poy 25, Pilar Esteller Miralles, de
Almazora 9, Varios devotos 74 351'—

SEÑORES:

SUSCRIPTORES de nuestro Boletín
BIENHECHORES de las obras
DEVOTOS de San Pascual

DE PROVINCIAS Y EXTRANJERO:

Rogamos dirijan todos los Giros y donativos
en pro del Templo de San Pascual a:

Rdo. P. Administrador
Calle San Pascual n.º 60
VILLARREAL DE LOS INFANTES (Castellón)

DEVOTOS DEL SANTO HIJOS DE VILLARREAL:

Donativos para las Obras del Templo.
Favores recibidos del Santo.
Consultas relacionadas con San Pascual.

Todos los días de 8'30 a 1'30 y de 4
a 7 de la tarde, en nuestras Oficinas
Calle San Pascual n.º 60 - Teléfono 320

TALLER DE EBANISTERIA

CONSTRUCCION DE MUEBLES
DE TODAS CLASES Y ESTILOS

SEGUNDO PLAVI VERA

P. Ramón Usó, 11
Teléfono 179 VILLARREAL

JULIO P. FUSTER RUBERT

VILLARREAL (Castellón)

Arte religioso -- Imágenes en madera
Altares - Andas - Tronos - Pasos Semana Santa
Esculturas en mármoles del país y extranjeros
Lápidas artísticas

Fábrica de Géneros de Punto

**HIJOS DE
MIGUEL
MARCET
P O A L**

VILLARREAL



Librería

Católica

Sucesor de

Viuda de

E. Roses

Colón, 11 - Teléf. 2162
CASTELLÓN



Garza

& Real

FÁBRICA DE LICORES
Aviador Franco, 12-14 - Teléfono 182
VILLARREAL